

UN VAGÓN ESPACIAL

INT. ESTACIÓN DEL METRO. NOCHE

Es 31 de Octubre en el Metro de Medellín, se ven algunas personas que entran y salen de la estación Acevedo, muchos van disfrazados....AURORA (78) Una señora de cabellos blancos, con lentes fondo de botella, y con una bata llena de remiendos, se encuentra bajando por las escaleras muy despacio, lleva una bolsa de cabuya negra que parece pesarle y con la otra mano sostiene su bastón de madera, se ve cansada y decide detenerse en la mitad de las escaleras. Mira a todos lados, parece estar buscando a alguien. La toman por el brazo, es YEISON (7) un niño morenito, crespito, se encuentra disfrazado de Astronauta, lleva puesto un traje azul rey con un logo de la Nasa en su brazo derecho, casco pecera, y sus cucarachos negros algo desgastados y rotos, el niño, sonriente y muy amable se dirige a Aurora.

Yeison

Abuelita, ¿le ayudo con esa bolsita?

Aurora sonrío asintiendo y lo mira con ternura. Yeison le recibe la bolsa, se toman de la mano y continúan bajando por las escaleras hacia la plataforma del metro en silencio. Aurora lo mira detenidamente sin que él lo note, el niño se ve tranquilo y va tarareando la canción de triki triki halloween, la anciana mira a los lados y se extraña al ver que no hay nadie cerca acompañándolo. Aurora se sienta a esperar el Metro en un banquito de la plataforma, mientras Yeison saca de la bolsa un montón de dulces, destapa uno se lo come y le ofrece uno a Aurora extendiendo su mano.

Aurora

No puedo comer dulce, Señorito. Me hace daño.

Yeison

Estos son de miel, Mi Papá me los dio.

Aurora

¿Dónde está el Papá?

Yeison

En el trabajo...Mañana vamos a construir una nave espacial para viajar Marte.

Aurora

(Riéndose)

Estos muchachitos de hoy en día, ven mucha televisión...

Una vez llega el metro, Yeison agarra la mano de la anciana, se abren las puertas del vagón y entran.

INT. VAGÓN DEL METRO. NOCHE.

Aurora y Yeison caminan de la mano, a ambos les ceden el puesto y se sientan. Alrededor los observan. Aurora toma la bolsa de cabuya entre sus manos mientras Yeison se sienta arrodillado mirando hacia la ventana y pone sus dulces en el asiento, ambos sonríen y el niño le señala al fondo las luces que provienen de las casas extendidas a lo lejos en los barrios de la montaña desde donde baja el Metrocable y hasta el río Medellín, donde también se refleja todo el alumbrado nocturno. Aurora se voltea también para observar el paisaje que Yeison le está enseñando.

Yeison

Wow! Qué montón de estrellas, mira, mira, mi casa está por allá, es la estrella más brillante.

Aurora

Ay mijito, la mía está más cerca del cielo, es esa que se ve por allá por Santo Domingo.

Yeison

Yo creo que entonces somos vecinos ¿Usted a dónde va?

Aurora

Voy al Hospital, a llevar el disfraz que le bordé a mi nieta, Maria Camila.

Aurora saca de la bolsa de cabuya una peluca rubia muy larga, y un vestidito rosado de boleros bordado cuidadosamente. Al sacar el vestido cae al piso una fotografía, Yeison se agacha a recogerla y en la imagen ve a la Señora que lo acompaña en su viaje abrazando a una niña de su edad, con una bata rosada puesta, sonriendo, sin cabello. Yeison devuelve la fotografía a la anciana y le entrega un puñado de dulces en la otra mano. Desde el fondo del vagón llega una señora algo agitada acompañada de un Auxiliar del metro.

Mamá

Mi Yeí, Casi me da un infarto.

La Mamá, toma de la Mano a Yeison y se dirigen a la puerta del vagón. Aurora mira los dulces que le ha recibido al joven astronauta, aprieta la mano fuertemente, y mira hacia abajo con un gesto de esperanza, y los guarda en el bolsillo de su bata. Mientras ve como se alejan para bajarse en la siguiente estación. El Metro se detiene, ellos salen y se cierran las puertas. Del otro lado, Yeí, se despide con la mano, Aurora se despide con la mano también y sonríe y el metro arranca nuevamente.